

Enfrenta EU dilema en sus alianzas árabes

(Agencia Reforma) Anoche, la Casa Blanca emitió la declaración más dura contra el régimen de Mubarak desde que se desataron las protestas, una señal de que el Gobierno de Obama ha optado por esta alternativa.

Escrito por Rafael Mathus Ruiz /Agencia Reforma
Tamaño del texto

NUEVA YORK, EU 10-Feb .- Ante los recientes levantamientos en Medio Oriente, el Gobierno de Barack Obama se enfrenta a una encrucijada que encierra la oportunidad de dar un giro a la política exterior de Estados Unidos, y con ello un cambio en su vínculo con el mundo árabe.

Las crisis en Túnez, Yemen, Argelia, Jordania y, sobre todo, en Egipto, han puesto en aprietos a la Casa Blanca, que en las últimas semanas ha ensayado varios puntos de equilibrio para resolver el dilema entre el clamor de los manifestantes por más libertades, un "valor central" de Estados Unidos, y el apoyo a dictadores que en su momento ofrecieron a cambio algunas garantías de estabilidad regional.

En el pasado, Washington optó por la segunda opción, al subordinar la promoción de la democracia a la seguridad. Al desafiar aliados históricos de la Casa Blanca, como al Presidente Hosni Mubarak, las protestas han desafiado también, a la política exterior estadounidense, coincidieron expertos consultados por REFORMA, que con todo, ven en esta crisis una oportunidad para conciliar los intereses de Estados Unidos con los del levantamiento egipcio.

"Es muy difícil promover la estabilidad mientras haya líderes que son vistos como ilegítimos. Esa ilegitimidad, al ser una fuente de inestabilidad, puede ser una amenaza para los intereses de Estados Unidos", apuntó Steven Heydemann, vicepresidente del Institute of Peace.

"Estados Unidos no debería respaldar a estos regímenes. Ha sido una política histórica fallida", señaló por su parte Malou Innocent, analista de Política Exterior

del Instituto Cato. Aunque reconoce que no es un cambio que ocurrirá "de la noche a la mañana", Innocent cree que la mejor forma de promover la estabilidad es haciendo frente a las demandas de los manifestantes.

Anoche, la Casa Blanca emitió la declaración más dura contra el régimen de Mubarak desde que se desataron las protestas, una señal de que el Gobierno de Obama ha optado por esta alternativa.

"El Gobierno egipcio debe presentar un camino creíble, concreto e inequívoco hacia una verdadera democracia, y no ha aprovechado esa oportunidad", sostuvo Obama. "Egipto ha cambiado, y su futuro está en manos del pueblo", completó el Mandatario.

Si estas palabras marcaron o no el fin de una de una política que ha sobrevivido por décadas, es aún una incógnita.

Pero el avance de las reformas que acerquen a Egipto y a otros países de la región a la democracia, viene acompañado del temor a que caigan en manos de grupos islámicos, como la Hermandad Musulmana, ante la falta de opciones políticas en un país que ha vivido décadas bajo una dictadura.